

Vitaminas de profecía, 1ª parte

Introducción

Carta de Mamá

DF/MM/MC 3587 VI-2005

Apreciada Familia:

Hace un tiempo, en la BN *Enseñemos a los niños a escuchar del Señor* hice referencia a unas breves *vitaminas* de profecía que habíamos recibido del Señor, dirigidas a diversas personas y situaciones. (Cabe aclarar que no son las mismas vitaminas de profecía para niños que publicamos en el portal de la Familia. Véase la CM 3360:162, BN 954.) Recibimos varias para Peter y quienes lo acompañaron en sus frecuentes viajes; algunas personas de Servicios Mundiales recibieron también unas cuantas con relación a sus familiares —tanto los que se encuentran en la Familia como otros que no—; recibimos varias más como fuente de ánimo y fortaleza para hermanos que batallaban mucho o padecían dolencias serias; también para personas que emprendían nuevas labores, y hasta para quienes cumplían años y cosas así.

Ya hacía tiempo que queríamos hacerles llegar estas joyitas, pero como siempre tenemos tantos otros asuntos urgentes entre manos y hay tan poco personal para ocuparse de ellos, no hemos podido hacerlo antes. Hace poco, el Señor nos dio la idea de simplificarlo y pasárselo de un modo mucho más sencillo del que habíamos concebido originalmente. Se nos había ocurrido clasificar las profecías por temas y publicarlas en un estilo parecido al del Trapeador, pero el Señor nos dijo que las corrigiéramos sin más y las publicáramos en el sitio web de la Familia, empezando por las que leerán a continuación. Así, por lo menos estarán disponibles para ustedes y podrán emplearlas y sacarles provecho.

Una vez que las lean, si quieren ordenarlas por temas o recopilar todas las que haya sobre un asunto en particular, podrían hacernos llegar sus recopilaciones, y tal vez tengamos oportu-

nidad de publicarlas para que otros también se beneficien de su trabajo. Digamos, por ejemplo, que te dedicas a aprovisionar, y por lo tanto decides reunir todas las vitaminas de profecía sobre temas como la provisión de Dios, la fe, los milagros, pedir y recibir, ungimiento para aprovisionar, la testificación, etc. Supongamos, entonces, que armas una sección así y la titulas «Aprovisionar». O, si eres pastor de Hogar u orientador, a lo mejor te tomas el trabajo de recopilar las que te sirvan para desempeñarte como pastor; temas como discernimiento, amor, sabiduría, obrar con oración, buen ejemplo y otros por el estilo. O quizás justo estés afrontando una batalla concreta y decidas armarte un librito con las vitaminas que te ayuden en aspectos como sumisión y perseverancia, o a resistir los celos o algo por el estilo. Si nos haces llegar tus archivos y los titulas como corresponda a la necesidad en particular para la cual las recopilaste, quizás más adelante publiquemos tus temas para beneficio de otros. ¿Qué te parece?

No les podremos hacer llegar todas las vitaminas de inmediato, pero sí las pondremos a disposición de todos a medida que nos va dando tiempo para procesarlas y preparárselas. Y si ustedes, por su parte, reciben más vitaminas o profecías, joyitas sobre diversos temas, no vacilen en hacérnoslas llegar. Así podremos trabajar también en las tuyas y poner cuantas podamos a disposición de la Familia, para que muchos se beneficien. Lo que sí les pedimos es que, si llegan a enviarnos una recopilación sobre algún tema en particular, no vayan a mezclar las que publiquemos en línea en la página web con las nuevas vitaminas que reciban. ¡Mil gracias!

Eso sí, tal como aclaré en la introducción al Trapeador, les ruego tengan presente que no

todas las citas se aplicarán a cada situación. Así como en los Proverbios hay un versículo que dice «Nunca respondas al necio de acuerdo con su necedad», mientras que el siguiente dice lo contrario: «Responde al necio como merece su necedad», cada una de estas píldoras de sabiduría que nos envía nuestro tierno Amante deberá aplicarse con oración y prudencia según el caso. Ninguna de estas minivitaminas podría abarcar todos los aspectos o factores de una situación. Sin embargo, encierran muchas joyas, cantidad de palabras de ánimo, y promesas que podrán invocar. Y estoy segura de que así como han alentado muchísimo a las personas a las que fueron dirigidas originalmente, a medida que

ustedes las hagan suyas y las apliquen a sus circunstancias particulares, serán fuente de fortaleza y bendición.

Les ruego que tengan también en cuenta que a la hora de revisar estas vitaminas para publicarlas se tuvo más que nada en cuenta a los mayores de 16 años. Si quieren emplearlas con sus niños o adolescentes menores de esa edad, tengan a bien leerlas antes para asegurarse de que son apropiadas para ellos.

Que Dios los bendiga y los mantenga muy cerca de Él, nutriéndose a diario de Sus Palabras.

Con cariño eterno,
Mamá

Todos los fragmentos de profecías son de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.

(Papá:) «Lo importante es persistir». ¡No se me ocurre mejor manera de expresarlo! O tal vez: «Se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel». Yo te observo desde aquí, el Señor también te tiene el ojo encima, y te hallamos fiel. Gracias por ser fiel en el servicio y la administración del Señor. Recuerda que solo Jesús es capaz de hacer que sigas rebosando fe —fiel— y realizando el ministerio que desempeñas para Él. Mantén los ojos en Jesús, el autor y consumidor de tu fe.

Nunca temas a dónde te puedan llevar Mis vientos de cambio. No te guiaré a ninguna parte sin proveer para lo que te haga falta. Oyes Mi voz que te llama; no dudes que se trata, efectivamente, de Mi voz. Eres Mi oveja, y conoces Mi voz cuando la oyes. No pongas los ojos en las circunstancias ni en lo que te preocupa. Todo lo contrario: lánzate a hacer lo que te indico. No te angusties por no saber hasta dónde te llevaré; confía en que Yo sé hacia dónde conduce y te traeré de regreso a casa sin peligro.

Últimamente me siento muy generoso cuando pienso en Mis hijos que tanto me obedecen. Soy como un rico que entrega regalos y bendiciones a manos llenas. Y tú, que te esmeras en agradarme,

te mereces todo lo que tengo a tu disposición. ¿Hay algo en particular que anheles? ¿Tienes algún deseo secreto? Pues este es el momento ideal para que me lo pidas. Será un placer para Mí concedértelo.

Están sucediendo muchas cosas últimamente; hay tanto de qué ocuparse... pero tu principal labor sigue siendo predicar el Evangelio. Tu misión más importante consiste en evangelizar el mundo y pregonar Mi nombre por cada rincón del planeta, comenzando por el lugar donde vives. ¿Te has preguntado si lo que haces cumple ese propósito? Todo lo que hagas, sea insignificante o trascendental, debería acercarte a la meta de que cada persona en todo lugar llegue a conocer Mi nombre y ser partícipe de Mi amor.

El amor que das es el Mío. De modo que no te preocupes si te sientes cansada, desgastada emocionalmente o agotada de tanto dar. No es necesario que derrames tu propio amor, que se seca fácilmente y se agota en seguida. Derrama el Mío, que nunca se acaba. Seguirá manando en tanto haya necesidad de él. Y si te sientes vacía, mejor aún; no es que quiera que seas una vasija vacía, sino un conducto vacío, con aberturas por ambos extremos: uno, para

que pueda derramar sobre ti, y el otro, para que canales ese amor hacia los demás.

Ser franco es lo mejor. Sincerarse es una manifestación del amor. Sincerarse reporta grandes beneficios. Sincerarse ahuyenta los temores. Sincerarse perfecciona en el amor, que echa fuera todo temor. El único que se propone encubrir y esconder las cosas valiéndose de miedos y preocupaciones es el Enemigo, mientras Yo me propongo sacarlo todo a plena luz del día, no para desenmascarar y hacer daño a nadie sino para emparar de amor y luz a cada uno. Con la verdad y el amor perfectos, no hay nada que temer.

Yo te cubro las espaldas. Cuido tus intereses, así como cuidas tú de los Míos. Gracias por realizar Mi trabajo con tanta alegría y por ocuparte de todo lo que te he encomendado. Gracias por confiar en que, de igual manera, me ocuparé de las situaciones personales que me has encomendado a Mí. ¡No te defraudaré! Me ocuparé de tus negocios a las mil maravillas. Haré que todo salga como debe. Ponlo todo en Mis manos y verás cómo te hago feliz. Espera y verás.

Pocas aspiraciones hay tan nobles como convertirse en estudioso de Mi Palabra y desear empaparse a fondo de ella al punto de que se convierta en parte de uno. Si quieres, puedo ayudarte a lograrlo. Puedo ayudarte a leer la Palabra, a vivirla y hacer que se fusione plenamente contigo. Son Mis Palabras y Mi Espíritu. Y soy Yo quien mejor puede enseñarte sus verdades ocultas.

Tienes plena libertad para cambiar. Si hay algo que te impida convertirte en la nueva criatura que te pido que seas, espiritualmente tienes libertad para cambiarlo. Puedo concederte un espíritu de libertad y un espíritu de cambio. No hay nada que sea demasiado difícil —ni mucho menos imposible— como para que lo cambies, si así lo deseas, y si es Mi voluntad para tu caso en particular.

Hazme el favor de dejar de mirar hacia lo que quedó atrás. Las cosas viejas pasaron. No es necesario que las revivas mentalmente. Deja atrás el pasado y prosigue a lo que está delante.

No tienes por qué enredarte en lo que ya fue. Concéntrate en lo que tienes por delante, en el mucho terreno que has ganado y conquistado.

Tus hijos son bendiciones Mías para ti. Recuérdalo cada vez que los veas: que son como Mi arco iris, Mi promesa y una señal de bendición para ti. Me encantan tus niños, me encanta tu amor por ellos, y me encantas tú.

No pierdas de vista la visión celestial. Nunca olvides que a tu alrededor hay una gran nube de testigos que presencia todo lo que logras en Mi nombre. Te observan y se alegran; por eso, me daría mucha pena que pensaras que nadie aprecia ni se da cuenta de lo que haces. Y aunque fuera así ahí en tu mundo, a este lado hay miles que lo ven y prorrumpan en alabanzas a Mí, que se regocijan por las victorias que obtienes en Mi nombre, por Mi causa. ¡Eres toda una estrella!

Jamás te quito nada sin darte algo mejor. El error de muchos es esperar que les dé a cambio de lo que les pido que me entreguen algo exactamente igual. Y es cierto que en algunos casos Mi recompensa se presenta como algo parecido a lo que te pido que renuncies, pero muchas veces no es así. Por eso, no me encasilles ni permitas que tu felicidad dependa de que te presente Mis bendiciones de la manera en que las esperes, o que te las haga llegar por ciertos medios. Puedo bendecir tu vida de muchas maneras; es más, lo haré. Pero no necesariamente de la forma en que lo esperas. Con lo que sí puedes contar es con que siempre habrá un obsequio o una bendición cuyo valor sobrepase con creces toda pérdida o renuncia que hayas sufrido.

La vida es una batalla. Y así debe ser, porque en ello está el reto. Eso sí, ten siempre presente que tras cada batalla te aguarda una victoria. Esta es Mi promesa: que si depositas en Mí tu confianza, prometo darte la victoria vez tras vez.

(Papá:) Cuando termine tu vida y llegues al Cielo, ¡no te arrepentirás de haberte esforzado al máximo por el Señor y haberle entregado todo lo que tenías! En la Tierra siempre habrá batallas y pruebas. Pero, ¿no es mucho mejor

batallar contra el Diablo que contra el Señor? Por lo menos tienes la victoria asegurada.

En realidad, lo que importa no son las circunstancias o batallas que atraviesas, o las debilidades de cada día. Lo fundamental, al fin y al cabo, es la forma en que lidiás con ellas; las enseñanzas que permites que te dejen, los verdaderos resultados. ¡Lo importante es que tomes decisiones acertadas!

Cariño mío, ven a echarte en Mis brazos. Es aquí donde se cumplirán todos tus anhelos y esperanzas. Yo soy tu todo, tu fortaleza, el amor de tu vida, el cumplimiento de tus deseos.

¡Shhh! Escucha... ¿oyes la música? Me encanta tocar para ti. Haces cantar a mi corazón. Cuando me amas así, ¡me sale una música hermosa!

Una cosa que puedo ofrecerte es fortaleza. Y lo que doy, lo doy sin medida. Tengo de sobra. Mis reservas nunca se agotan.

Paso a paso, una oración tras otra, una alabanza tras otra, una acción humilde tras otra... eso es someterse, eso es luchar; eso es lo que Yo llamo hacer progresos.

Ningún hijo Mío puede decir que está solo. Aun cuando te fallen quienes te rodean, Yo no te fallo. Jamás. Estoy siempre a tu lado para amarte, cuidarte, hablarte al oído e indicarte el camino. Solo tienes que escuchar.

Hoy es un día enteramente nuevo. El pasado ya se fue. Tienes por delante una nueva oportunidad, el comienzo de una nueva vida.

Aprecia cada momento de cada día, porque cada uno es muy valioso.

Sé lo que es la presión; entiendo cómo puede llegar a agobiarte, y el estrés y la incomodidad que puede llegar a causarte. Precisamente por eso creé una válvula de seguridad: ven a Mí cuando te sientas sobrecargado y agobiado, y te haré descansar. Te daré alivio. Seré tu válvula de escape.

Cuando no entiendes lo que pasa, o no ves todos los aspectos de una situación, recuerda que voy delante de ti y veo el panorama completo. Desde Mi perspectiva lo veo todo. Mi sabiduría es perfecta. Veo la eternidad, y por tanto sé cuál es el mejor de los caminos que puedes tomar.

La sabiduría es una destreza que te capacita para desenvolverte en la vida. El conocimiento, por sí solo, no te llevará muy lejos que digamos. Solo se te subirá a la cabeza. Si te sorprendes menospreciando o desechando automáticamente las opiniones ajenas, es clara señal de que se te está subiendo a la cabeza. Es mucho mejor ser manso y humilde, poca cosa a tus propios ojos, porque entonces te exaltaré. Humildad es sinónimo de sabiduría.

Me he servido de las penas que te tocó enfrentar en la vida. Fueron necesarias para evitar que te convirtieras en una persona frívola y superficial. Justamente las personas a las que honro con muchos dones en la vida deben cargar la cruz del desengaño y el dolor, pues es la única forma de alcanzar esa grandeza.

(Papá:) Esta es la confianza que tenemos en nuestro Esposo: Sabemos que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y sabemos que porque nos oye, hará todo lo que le pidamos, porque somos Sus esposas. Él nos ama, se goza en velar por nosotras y nunca nos defraudará. Es Su promesa; podemos contar con ello.

No tienes por qué preocuparte de que te vayan a faltar las fuerzas para salir adelante. Cuando más cansancio sientas y te sientas incapaz de avanzar, más oportunidad tengo Yo de actuar. Invoca las llaves cuando veas que no das más. Activa su poder. Y luego, lo único que tendrás que hacer es agarrarte fuerte y disfrutar del paseo.

Comprendo que la vida se pone difícil cuando te asedian los problemas y preocupaciones de todos los días. Cuando te abrumen las dificultades y sientas que te ahogas en un mar de complicaciones, es el momento de dejar atrás los problemas de esta vida, y retirarte a Mis aposentos. Respira el aire puro y refrescante de Mi Espíritu. Déjame

despejarte el panorama y señalarte la salida a cada problema que enfrentas.

Tienes que hacerte el tiempo con frecuencia para dejar atrás las preocupaciones de este mundo y escaparte conmigo. Quiero llevarte a mundos que trascienden tu mente carnal.

En todo lo que hagas cada día, expande siempre tus horizontes; avanza sin tregua hacia adelante. No pierdas de vista la visión celestial. Esfuérzate por hacer descender un poco de Cielo a la Tierra cada día. Aférrate a la motivación y prepara tu corazón para vivir en el Cielo en un futuro cercano.

Si quieres transitar siempre por la senda de la humildad, y deseas someterte por completo en todos los aspectos de tu vida, comienza a luchar en los frentes más fáciles. Sométete en lo pequeño, y lo más grande encajará en su lugar.

En todo lo que hagas, recuerda estas tres palabras clave: amor, sencillez y humildad. Si abrazas esas tres cosas, no puedes fallar.

Simple actos de obediencia. Gestos sencillos de amor. Pequeños actos de bondad. Breves momentos de oración. Son esos detalles, esas pocas palabras de aliento. Las respuestas no se encuentran en teorías complejas de hombres, sino en las pequeñeces, en actos sencillos cotidianos de amor y obediencia a Mí.

Toda historia tiene muchos puntos de vista; hay diferentes aspectos y ángulos en cada situación. Por eso debes procurar siempre dar con el justo equilibrio en todo, y también por eso insisto tanto en que me lo consultes todo. Porque puedo indicarte dónde se encuentra exactamente la respuesta acertada.

Si quieres parecerte más a Mí, pasa más tiempo conmigo.

Aunque te sientas débil y te dé la impresión de que se te mueve el piso, recuerda que hasta el más débil y humilde clamor puede liberar muchísimo poder a tu favor. Invoca las llaves, y el Cielo acudirá a tu rescate.

Cuando no sepas qué hacer, pregúntame.
Cuando no sepas qué decir, pregúntame.
Cuando no sepas cómo actuar, pregúntame.
Hagas lo que hagas, pregúntame.

La única forma de obtener victorias es batallar. Aprende a disfrutar de la lucha, porque será así como descubras Mi presencia, Mi poder y Mi fortaleza.

Muchas veces puedo valerme más que nunca de ti justamente cuando más incapaz te sientes, porque en esos momentos me buscas con más apremio para que obre a través de ti.

Pídeme que te ayude a desarrollar el don de levantar el ánimo a los demás, y lo haré. Así contarás con algo que todos necesitan.

Cuando atraveses un momento de confusión, y no sepas exactamente en qué concentrar tus energías o no entiendas exactamente qué es lo que necesita tu espíritu, clama a Mí e invoca el poder de Mis llaves, para que te den claridad y propósito.

La luz de Mi verdad brilla cada día con más intensidad en tu vida. El poder de Mi Espíritu, que habita en ti, se intensifica más cada día. Esa semilla de fe que puse en tu corazón brota un poco más cada día. El amor eterno que he sembrado en tu interior cada día se abre paso con más fuerza hacia las profundidades de tu ser. Te estás pareciendo cada vez más a Mí, y cada día que pasa, más terreno me cedés y más puedo poseerte... Llegará el día en que nos movamos y pensemos al unísono.

Extiéndete, alarga la mano y descubre el velo que te separa del mundo espiritual para captar una nueva verdad. Está ahí, a tu alcance, a tu disposición siempre que la necesites o la desees con suficiente vehemencia. Nada como un pequeño viaje a la esfera de lo espiritual con sus muchas glorias y maravillas para renovarte por completo en mente, cuerpo y espíritu.

Cuando tiendas a pensar que lo que te pido es demasiado difícil y no conseguirás hacerlo, que no estarás a la altura de Mis expectativas

y ni vale la pena intentar, te recomiendo lo siguiente: acude a Mí y pídemme que te permita echar un vistazo a la multitud de tesoros que te tengo reservados en premio a tu fiel servicio.

No te es posible saber todo lo que te depara el futuro, pero si te acercas a Mí con sinceridad y respeto, te doy permiso para que me hagas preguntas concretas sobre tu porvenir y lo que te tengo deparado, y prometo revelarte algunas cosas. Soy Yo quien decide cuánto revelarte, pero ten la seguridad de que será lo suficiente para que tengas la mejor preparación posible con que encarar los retos que te esperan.

¿Te falta motivación? ¿El día de hoy se te hace como uno más en medio de los miles que te quedan por vivir, y piensas que transcurrirá sin pena ni gloria para caer en el olvido? ¡No te conformes con una existencia tan pasiva! Esfuérzate por buscarme, invócame, pídemme poder y que hoy mismo haga algo por ti o a través de ti que marque un hito.

No existe mayor honor que el de ser llamado y escogido para consagrarse a Mi servicio. Es que ni puedes empezar a entender plenamente o valorar lo mucho que significa para Mí ver que te me has entregado por completo y que lo haces día tras día.

Hoy quiero decirte, de una manera en que no te lo han dicho nunca, cómo te quiero y lo mucho que te quiero. Detenlo todo, haz silencio, ábremme tu corazón y tu mente y déjame darte un vistazo de la Mía para que entiendas mejor lo mucho que significas para Mí.

¿Oyes cómo te llama el viento? Es el llamado del viento de Mi Espíritu, que te hace señas para que emprendas algo nuevo, para que des el paso y te adentes en el maravilloso terreno de la realidad, el ámbito sobrenatural en que habita Mi Espíritu, la dimensión de las llaves y la mente de Dios. ¡Siempre hay más que descubrir!

En los relatos antiguos, muchos se aventuraban en pos del Santo Grial. Así de profunda es el ansia en el corazón del hombre de unirse espiritualmente conmigo y vivir eternamente. Y

sin embargo, a vosotros os he dado libremente ese conocimiento y ese poder. No os es necesario vagar por el mundo en busca de ellos, sino tan solo aceptarlos.

Yo soy todo lo que quieras o necesites. Soy un rey y gobernante poderoso, deseoso y capaz de dirigir naciones y mucho más. Y al mismo tiempo, soy un Amigo íntimo, un compadre que siempre estará a tu lado cuando me necesites y quieras conversar.

Haz una pausa en tus actividades, sean cuales sean, y dime algo que admiras de Mí, algo que aprecies de Mi amor. Me encanta oír esas cosas. Quiero oírlas cada vez que las digas.

¿Qué necesitas? ¿Qué quieres? Tienes el poder del Cielo a tu disposición, y para ti no hay nada imposible, ¡de modo que no vaciles en pedir! Y si no sabes exactamente qué necesitas, invoca Mi Espíritu para que ore por ti y a través de ti, y te transmita Mis respuestas y soluciones.

Invoca Mi nombre y ahí estaré de inmediato. Conmigo a tu lado, no tienes por qué preocuparte. No te inquietes por los problemas de la vida. Pídemme ayuda, que Yo sé solucionarlo todo.

Cuando te he llamado a hacer algo en particular y te he confirmado que es Mi voluntad, ten la seguridad de que te dotaré de todo lo que te haga falta para que triunfes y logres salvar cualquier obstáculo que se presente. Sigue combatiendo mediante la oración y la fe, valiéndote del poder de las llaves, hasta que alcances la victoria.

Comenzaste como una plantita de vivero, ¡y mira el árbol tan alto en que te has convertido! Levantabas la mirada para contemplar a todos y a todo, y de pronto te encuentras mirando hacia abajo y ves que tantas personas te admiran, te necesitan y dependen de ti. Puede llegar a ser sobrecogedor, porque a veces no sabes cómo ayudarlas. Por eso, recuerda que tienes mucho en tu interior que darles, y que cuando me preguntes qué darles y cómo, te daré instrucciones.

Deja que hoy me luzca Yo a través de ti. Permítemme servirme de tus palabras, de tu to-

que, de tu ejemplo, de tu bondad para acercar a alguien un poco más hacia Mí. Ábrete para que pueda recargarte y renovarte con Mi Espíritu. Ora para que sea Yo quien te guíe a quienes más te necesitan, lánzate con fe y obediencia a hacer lo que te indico, y dejarás huella.

Tantos se pasan la vida sufriendo sin llegar a conocer el amor verdadero. Sin embargo, a ti te he bendecido, Mi cielo, con muchas manifestaciones de amor. Mira a tu alrededor, a tus seres queridos, a tu familia y tus amigos, y reflexiona sobre las muchas maneras en que se te ha manifestado un amor real, puro y sincero. Es un tesoro más valioso que todo el oro del mundo.

Juntos, tú y Yo podemos hacer de todo. Nada ni nadie puede detenerte ni impedir que hagas lo que deseas, o que te conviertas en lo que debes ser. ¡Además, hay Alguien a tu lado que tiene suficiente poder para garantizarte el éxito!

Nunca he faltado a una palabra de Mis buenas promesas. Detente a recordar todo lo que te había prometido, y dame gracias por la forma en que lo cumplí. Y ahora, deja que ello fortalezca tu fe de cara a los desafíos que te esperan. Búscame para que te haga nuevas promesas sobre los retos que afrontas. Pídeme que te cuente cómo obraré, y luego recuérdame lo que te prometí hasta que lo cumpla.

Estira tu fe, déjala crecer. Pídeme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídeme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago!

Cuando te deprimas, te asedien los problemas y la vida se vuelva para ti una confusión total, busca en Mí un escape. La forma de escaparte en cualquier momento es remontándote. No tienes por qué esperar a que la situación mejore por su cuenta; lo único que tienes que hacer es clamar a Mí. Pídeme en concreto que te ayude a remontarte por encima de la presión y el estrés, ahí mismo, y te elevaré hacia un remanso espiritual y mental donde estarás a salvo.

Hay un aposento profundo y oculto en lo más recóndito de tu corazón, donde te he preparado un rincón al que puedas retirarte. Ese rincón está protegido contra todos los pesares del mundo, contra todo ataque del Enemigo. Es un lugar adonde puedes refugiarte en momentos de necesidad extrema. Para dar con él, solo tienes que pedirme que te lleve. Una vez allí, enjugaré todas tus lágrimas, disiparé todos tus temores, renovaré tus fuerzas y te devolveré el valor que te hace falta para volver a afrontar la vida.

Te cuentas entre Mis testigos del Tiempo del Fin. Te he escogido para que te plantes firme y proclames Mis Palabras de Verdad a las naciones. Aunque te parezca una exageración, es la pura verdad. Cada día, cuando sales a buscar a Mis ovejas, cada vez que apacientas y cuidas de aquellas a las que te guío, ya estás cumpliendo Mi designio. Gano «a las naciones» corazón a corazón. Pero llegará también el día en que te pongas en pie ante las multitudes y hables con denuedo, y el mundo prestará oído a tus palabras.

Soy el Amante de tu alma. Te amo plenamente: amo tu alma entera, todo tu ser. Es decir, tu cuerpo y tu espíritu. A Mis ojos todo tu ser es hermoso, es bello, en su totalidad, y lo valoro mucho. Te he creado: creé tu cuerpo y tu espíritu, de manera que se ajustaran a Mis necesidades y Mi deleite, y estoy más que contento con lo que hice. Y cuando tú también te muestras conforme, y manifiestas gratitud y alabanza, Mi felicidad aumenta aún más.

Soy tu Principal Proveedor. Sé que son muchas tus necesidades, pero no hay ni una para la que no pueda proveer. Cuando necesites algo, puedes exigirlo expectante y con fe. Este mundo y todas sus riquezas me pertenecen, y no negaré nada a Mis entrañables esposas si lo necesitan. ¡Pídanlo hoy mismo mediante el poder de las llaves!

No permitas que el desánimo te venza. No prestes atención a las olas. Es cierto que están ahí —los problemas son reales, tus defectos también; no es que te los estés imaginando—, pero no tienen por qué hundirte. No tienen por

qué dominarte ni decidir tu rumbo. Así como caminó Pedro sobre las aguas, tú también puedes pasarles por encima y vencerlas mediante Mi poder sobrenatural.

En todo lo que hagas, cada día
sé fiel a Mí y fiel a Mi Familia.

Las llaves del Reino te confieren poder para vencer todo mal y corregir todo error. Te dan poder para obedecer Mi voluntad. Te dan las fuerzas para hacer todo lo que te pido que hagas, aun cuando parece imposible.

Para el poder de las llaves no hay abismo insalvable, profundidad inescrutable ni montaña que no puedas escalar. Aférrate a ellas, que ellas tienen poder para esta nueva era.

Al despertar, invoca las llaves para encarar el día que tienes por delante. Y por la noche, cuando te acuestes, invoca el poder de las llaves. Al hablar, invoca Mi poder. Cada vez que comas, pídemelo Mi poder. Hagas lo que hagas, ¡invoca Mi poder!

¿Has caído en el abatimiento o el desánimo?
¿Sin fuerzas para encarar el día? No te preocupes, Mi amor, tengo el incentivo que necesitas. Renueva ya mismo el vigor escuchándome.

Bendita la paz que encontramos en estos momentos de comunión que pasamos los dos a solas. Es así como obtienes fuerzas. No descuides nunca estos momentos conmigo; son lo que te da fortaleza.

No tengas miedo de las pruebas que afrontarás en este día. Son obstáculos pequeños y podrás pasarles fácilmente por encima, apoyándote en Mi poder. No permitas que el Diablo te los pinte como si fueran infranqueables, porque tienes en tus manos el poder de las llaves.

Aunque no sea fácil encontrar tranquilidad y silencio en un Hogar tan atareado, si te tomas unos momentos de comunión conmigo, verás que tu corazón puede retirarse a ese aposento secreto donde lo reabasteceré y renovaré con Mi poder. No te lo pierdas.

Concentrarte en el poder proporcionará la solución a todos tus problemas. No tiene por qué consumir mucho tiempo; aunque no te tome más que un momento dirigirme una alabanza, una oración o un pedido de ayuda u orientación, será una solución tremenda. ¿Qué tal si hoy procuras hacerlo varias veces a lo largo del día? Verás cómo cambia la situación.

Por mucho que cometas el mismo error, sigue intentando, sigue luchando, y al final ganarás.

Siempre quiero unirme contigo. A ver cuántas veces consigues invitarme a tu corazón y a formar parte de tu vida en el día de hoy. Prometo darte un día inolvidable, verdaderamente, a medida que lo haces.

Te encuentras, oficialmente, en la era de los milagros. Cada vez que te topes con una situación difícil, puedes sonreír sabiendo que hay una buena posibilidad de que esté a punto de ocurrir un milagro.

¡No te preocupes! Prometo velar siempre por ti y ayudarte a sortear todo obstáculo que se te presente. Siempre estoy a tu disposición, de modo que, cuando sientas la tentación de preocuparte, recuerda que Mi amor y Mi poder estarán presentes en todo momento para sacarte adelante.

Te necesito, y quiero que recuerdes que te aguarda un destino muy especial, que tienes un papel muy importante que representar en la gran obra del Tiempo del Fin, un papel que solo tú puedes desempeñar. Aunque en este momento no lo veas, el panorama se te irá aclarando más cada vez.

El amor nunca cae en saco roto. Sigue amando, aunque no veas resultados instantáneos; un día los verás.

Déjame que te bese y abrace. Te deseo y me preocupo por ti. Eres Mía, y quiero recordarte lo mucho que te aprecio.

No tengas miedo de los cambios. Nunca tengas miedo de intentar algo nuevo. Puede

que termine gustándote y que te brinde justo las respuestas y soluciones que buscabas.

Tengo millones de ideas nuevas, de soluciones nuevas a problemas de siempre, soluciones sencillas que te harán el día a día mucho más llevadero y agradable. Preséntame esos problemitas fastidiosos que tanto te molestan y dame la oportunidad de arreglarlos.

Ahora puedes reírte de cualquier problema, porque rebosas de poder; el poder de las llaves, el poder para remontarte y el poder que viene de tener la certeza de que NO HAY imposibles.

Siempre se sale ganando al testificar. ¿Te has cansado o desanimado? ¿Te falta motivación? No hay nada mejor que hallar a una ovejita hambrienta y atender su necesidad. Te dará el impulso que tanta falta te hace, aparte de las muchas bendiciones que recibirás.

Me pone contentísimo verte divirtiéndote, disfrutando de las comidas que te gustan, acompañado de la persona que te encanta o jugando a ese juego que tanto te entretiene. Diviértete, disfruta de las cosas bellas de la vida.

Nunca te arrepentirás de haber tenido un gesto amoroso o sacrificado. Estudia formas de compartir, de dar prioridad a la necesidad ajena. Fomentar la unidad te garantiza Mis bendiciones y Mi provisión.

La fe no es algo que se sienta; es algo que se hace. Es una acción concreta que brinda resultados concretos. Estira tu fe, ejércitala, y no te arrepentirás.

A medida que aprendes a amar más plenamente te vas pareciendo más a Mí. Hago que tu espíritu resplandezca e irradie amor y belleza. Esto realza tus dones y hace descender Mi poder y Mi Espíritu sobre ti en una medida cada vez mayor.

¿Necesitas impulso? Mis Palabras están siempre a tu disposición, siempre llenas de poder, siempre listas para levantarte, para darte soluciones, para reanimarte el corazón, para

darte fortaleza y mucho, mucho más. Nunca tengas en menos el poder de Mis Palabras.

Es un nuevo día, con armas nuevas y un nuevo comienzo para muchos. De modo que no te empantanes en algún problema o error que hayas cometido tiempo atrás. Todo lo contrario: ¡créeme en aquello para lo que te he llamado hoy!

Te seleccioné como la mejor opción para el ministerio que te puse a desempeñar. Así que confía en Mí y cree que te daré todo lo que te haga falta para llevar a cabo la tarea.

Es fácil reclinarte y dejar que soplen sobre ti los vientos de cambio de forma que apenas te despeinen un poco pero no obren cambios en tu interior. Pero lo que quiero es que el Vino Nuevo y las nuevas iniciativas del Espíritu te transformen lo más posible. Será eso lo que te haga más parte de Mí y haga que te parezcas más a Mí.

Mi Palabra y Yo somos una misma cosa, y el Vino Nuevo es la Palabra nueva, refrescante y excitante que te tengo preparada para hoy. Es la clase de Palabra que te ayudará a afrontar los retos actuales con vigor, entusiasmo y brío espiritual.

Abrazame por la mañana, y deja que Mi Espíritu cale hondo en tu corazón, tu alma, tu sentir y tus pensamientos. Quiero hacerme cada vez más parte de ti, para que te conviertas en una herramienta en Mis manos, y para manifestarte Mi amor a cada momento del día, en toda situación.

Cambios que afectan los sentimientos, penas, desilusiones, pruebas. Cómo cuesta sobrellevarlos. Recuerda, sin embargo, que los mido cada uno con infinito cuidado, interés y amor por ti, para que nunca sean más pesados de lo que tú y Yo podamos soportar juntos. Entrégamelos todos, y aliviaré tu dolor y sanaré tu corazón.

Si tienes la sensación de que es demasiado trabajo para ti, ¡no te equivocas! ¡En efecto, es demasiado! Eso sí, no es demasiado para Mí, y

cumpliré Mis designios por medio de ti a medida que te me sometas y obedezcas al pie de la letra Mis instrucciones.

Este día que te concedo es un regalo, pero por el momento es como un caja vacía. A medida que comienzas el día, momento a momento, te toca ir la llenando. Deja que se llene de cosas hermosas que te doy.

Eres una de Mis creaciones maravillosas e increíbles, la cual dispuse para que llenara un espacio que solo tú puedes llenar. Me encanta ver cómo te mueves, te conduces y piensas con Mi poder y ungimiento; cómo vas cumpliendo tu destino, aquel para el que te creé.

La Familia está convirtiéndose en un ejército cada vez más poderoso y en un arma cada vez más potente que puedo emplear contra el Enemigo. Gracias por escoger bien. Gracias por elegir consagrarse a Mí. Alábenme por las victorias que ganaré por ustedes y los progresos que haré por su intermedio.

Me parece bien que estés asumiendo responsabilidades nuevas. Te topará con algunos retos, pero eso no tiene nada de malo; al contrario, te da la oportunidad de aprender y de trabajar con otras personas. No te bases necesariamente en tus tácticas o métodos de antes. Te he enseñado una nueva modalidad, por lo que te pido que aceptes Mis instrucciones y me lo consultes todo a cada paso. De esa manera podré derramar Mis bendiciones sobre ti y sobre tu vida.

Cumpliré Mi propósito en ti. Eres Mi amada esposa en quien me complazco, y tengo gran necesidad de ti. Te tomo en Mis brazos, te amo y te acaricio, porque te me has brindado por entero. Has entregado tu vida y tus fuerzas a mí y a quienes te rodean. A medida que des, se te dará.

Mi amor, ¡observo tu rostro y veo tanta belleza! No ha pasado inadvertido tu servicio de todos estos años para Mí, se recordará por siempre. Te aguardan grandes bendiciones y recompensas por cada sacrificio, las cuales se te darán a su tiempo. Sin embargo, tu amor por Mí se manifiesta

aún más que esas buenas obras. Siento tu amor y eso nos está acercando por la eternidad.

Sé que este año que pasó ha tenido sus altibajos. Te parecerá que han sido más las batallas que las victorias. Sin embargo, Mi mano estuvo posada sobre tu vida en todo momento, y vengo obrando en tu corazón para convertirte en lo que quiero que seas: una persona plenamente adiestrada para Mi servicio.

Te quiero muchísimo y estoy a tu servicio. Gracias por acercarte a Mí en tus momentos de necesidad. Es entonces cuando me das oportunidad de llenarte hasta rebosar de Mi amor para que lo derrames sobre los demás. Gracias por la excelente labor que has realizado. ¡Te necesito mucho, y esta Familia no sería la misma sin ti! Gracias por no desistir y por acceder a hacer lo que te pedí. Te amo.

No te preocupes si de a ratos te sientes débil e inútil. A mí me encanta que te sientas así, porque te acerca a Mí y te mantiene humilde y dependiente de Mí. Cuando te desanimas puedes volver la mirada hacia arriba y contemplar Mi rostro. Es en esos momentos cuando de veras sabes que sin Mí no eres nada.

No te canses de hacer el bien, al contrario: vuélvete hacia Mí e invócame. Pregúntamelo todo. Te concederé la sabiduría, la gracia y el amor que necesitas. A su tiempo segarás si no desmayas.

¡No te imaginas lo orgulloso que estoy de ti! Te sometí a muchas pruebas y saliste adelante; te apoyaste en Mí y te sometiste del todo. Perseveraste y te asiste fuerte de Mi mano por pura fe. En algunas ocasiones, la situación se te puso un poco incierta y hasta turbulenta, pero me permitiste que te diera la gracia, la ayuda y las fuerzas que necesitabas. Estoy feliz y emocionadísimo de que nos hayamos acercado tanto como amigos, como amantes, como compañeros.

Sé que te sientes incapaz. Me doy cuenta de tu inseguridad y de que no sabes qué hacer. Conozco bien lo que sientes. Por otra parte, ¿te

has fijado en que buscas como nunca la intimidad conmigo para pedirme guía e instrucciones? Claro que sí. Porque todo esto es parte de Mi plan. Te colocaré exactamente donde quiero que estés, y a la larga, cuando mires hacia atrás, reconocerás Mi perfecta voluntad en todo lo que te sucedió, aun en aquello a lo que en este momento no le encuentras sentido. He puesto Mi mano sobre tu vida.

A medida que te lances por fe a ser y hacer todo aquello para lo que te he llamado, aun cuando parezca que estás dando un paso al vacío, haré que el suelo se levante hasta ti.

Invoca todas las promesas de Mi Palabra, porque son para ti. Te las habría prometido solo a ti. Hasta ese punto me preocupan tu felicidad, tu bienestar y tu éxito.

Cuando invocan juntos Mis promesas, el poder que se genera se multiplica. Así es la dinámica de la oración en grupo cuando se aplica a las metas colectivas. La oración en conjunto seguida de acciones conjuntas conforme a Mi voluntad y Mi Palabra es imparable.

¡Apenas has empezado! A medida que vayas aprendiendo a emplear todas las armas que te he dado, harás hazañas mayores que antes, ¡mayores de lo que has imaginado posible!

En tanto seas de carne y hueso, seguirás experimentando altibajos; así es la vida. Pero cada vez que caes, no tienes por qué quedar postrado. Agárrate de Mí y deja que te eleve hacia alturas celestiales.

No siempre es todo tan complejo y difícil como parece. Se te han conferido nuevos poderes para que estés a la altura de las nuevas exigencias. Pero el viejo dicho sigue en pie: confía y obedece, y obtendrás Mi ungimiento y Mis bendiciones.

Puedes tener tanto de Mí como desees, cuando quieras y con la frecuencia que se te antoje. Siempre estoy listo para escuchar, para amar, para brindar ánimo, para dar consejo, para llenarte de poder de manera que puedas cumplir Mi voluntad.

¡Nunca vayas a pensar que no puedes hacer lo que te pida que hagas! En todo caso, ¡no se te ocurra decirlo! Cuando tú eres débil, Yo soy fuerte.

¡Invoca las llaves! ¡Invoca los ejércitos celestiales! ¡Invócame! Se nos ha concedido a Mí y a los Míos todo el poder del Cielo y de la Tierra, y estamos prestos a emplearlo en tu favor cuando sea que lo necesites. ¡No tienes más que pedirlo!

Si supieras cuánto te amo en realidad y lo orgulloso que estoy de ti por la forma en que me has entregado la vida, nunca te desanimarías ni decepcionarías contigo. Perdono tus pecados, y no debería haber condenación para Mis hijos.

Tienes mucho valor para Mí. Recuérdalo cada vez que encares una decepción, cuando todo parezca perdido, cuando te sientas triste o pierdas la motivación. La inspiración viene y va, y las circunstancias cambian, pero Mi amor por ti es constante. Siempre te apreciaré mucho.

Deja que renueve cada día tus convicciones por medio de Mi Palabra y por Mi voz en las profecías personales que te doy. La Palabra es lo que te infunde fe, y la fe es la base de la convicción, y el fruto de una convicción profunda es la obediencia.

Ten a la mano las Palabras que te transmito a ti personalmente, para que puedas repasarlas y subrayarlas. No dejes que se te vayan de la memoria y el corazón; sigue transitando la vía del progreso y la victoria que te he trazado. Te he dado todo el consejo que te hace falta, y continuaré dándote lo que necesites a medida que me lo pidas. Pero si no repasas lo que te digo y no lo pones por obra cada día, no te servirá de nada. ¡Aprovecha al máximo el don de la instrucción personal que te he regalado, repasando lo que te digo y poniéndolo en práctica!

(Papá:) ¿Dirías que las llaves se han vuelto parte de tu vida? Si no ha sido así, ¡deberían volverse! Son la onda del futuro. Abrirán puertas por las que tendrás que pasar. Harán posible que se cumplan todas las promesas que te ha hecho

el Señor. Estúdialas. Relee todo lo que se ha publicado sobre ellas, y adiéstrate en emplearlas con destreza. ¡Son para ti! ¡Utilízalas!

¿Qué puedes hacer hoy para promover *Conéctate*? Aunque no salgas hoy a testificar, ¿saldrás a alguna parte? ¡No vayas a salir sin las herramientas que te he dado para hacer tu trabajo! Y si te quedas en casa, dedica un tiempo a orar por los que hayan salido, o por las ovejas y las personas que conoces. La oración y la obediencia harán que se cumpla la visión. Son esas pequeñeces —los momentitos de obediencia, las pequeñas oraciones— las que harán que se cumpla. ¡Haz tu parte hoy!

Por grande que sea el obstáculo, ¡Mi poder es aún mayor! Sea cual sea la dificultad, ¡puedo vencerla! ¡Concéntrate en Mi poder! No hagas caso de los imposibles. Si no tienes claro cuál es Mi voluntad en una situación, ¡ponte a trabajar y preguntámelo! Y una vez que lo averigües, concéntrate en Mi voluntad y Mis promesas. ¡Yo me encargaré de que triunfes!

Estira tu fe. Deja que crezca tanto como debe, porque en los tiempos que vienen la fe que tienes ahora no te alcanzará. Deja que Yo mueva las montañas y supere hoy contigo los obstáculos. Ponme entre la espada y la pared, y aprende a emplear el don del poder mental del Cielo que te he dado.

Practica para aprender a concentrarte en el poder. Debes adquirir experiencia en el empleo de las llaves que se convierten en espadas. ¿Recuerdas la destreza y facilidad con que las empleaban en la visión? Pues te aseguro que no fue algo instantáneo. ¡Tuvieron que practicar! ¡Vamos, empieza a usarlas hoy mismo! ¡Ya no queda mucho tiempo!

Lo más importante, hoy y siempre, es tu relación conmigo. Si algo se interpone entre nosotros y entorpece nuestra comunicación, este es el momento de resolver el asunto y rectificar el problema. Si algo está impidiendo que pases conmigo el tiempo que necesitas, hoy es el día para deshacerse de ese obstáculo. ¡Ha llegado el momento! Cuando se trata de pasar

tiempo conmigo para recibir poder, instrucción y bendiciones, hacer progresos en el espíritu y obtener el ungimiento que resulta de todo ello, ¡no hay tiempo que perder!

El amor es lo que mueve el mundo. Todo va a gran velocidad; el Enemigo está enfrascado en una guerra virulenta contra Mis hijos, y todavía hay todo un mundo que ganar antes de que se acabe el tiempo. Sin embargo, siempre hay tiempo para amar. Tiempo para detenerse a escuchar, tiempo para orar por alguien, tiempo para echar una mano y ayudar. Son esos detalles los que dan sentido a la vida, los que nos ayudan a recordar por qué combatimos: para que Mi amor llegue un día a reinar sobre toda la Tierra, y para que la mayor cantidad posible de las personas experimenten la plenitud de Mi amor. ¿Qué te parece, entonces, poner en práctica hoy mismo Mi amor en esos detalles? Concéntrate en eso, y todo lo demás encajará en su sitio; así lo verás desde una perspectiva completa.

¿Quieres dejar huella hoy? Acude ante Mi trono para interceder por otros. La oración de intercesión tiene un alcance mucho mayor que ninguna otra cosa que puedas lograr hoy, porque libera los poderes del Cielo. Si te sobran quince minutos y no sabes bien en qué emplearlos, dedícalos a orar. Lograrás más espiritualmente en esos escasos minutos que en toda una semana de esforzarte en el brazo de carne. Aligerarás cargas y enviarás alivio a quienes pasan dificultades.

El Enemigo combate la oración porque sabe bien lo eficaz que es. No reserves los momentos de oración para cuando desees descansar. Considéralo parte de tu trabajo. Ponte a trabajar en espíritu, invoca Mis promesas y mándame. Así verás resultados y tendrás noticia de ellos. ¡Ora! ¡La oración es eficaz!

Me encanta la forma en que me amas. Tu fidelidad, tu aguante, tu perseverancia a pesar de los muchos obstáculos que afrontas día a día no pasan inadvertidos. Te devolveré con creces todo lo que inviertas para alcanzar a los perdidos.

La fórmula para la felicidad es Jesús, los demás y por último tú. Cuando te sientas triste

y en confusión, mira bien, no vaya a ser que el Enemigo esté tratando de engañarte, haciendo que te enfriques demasiado en tus problemas en lugar de concentrarte en Mí y preocuparte por las necesidades ajenas. Búscame de todo corazón y te ayudaré a recobrar la alegría.

Alábame por todo lo que pasa en tu vida: lo bueno y lo malo, lo bonito y lo feo, las alegrías y las penas. Verás cómo experimentas una tranquilidad y un contentamiento que trascienden los límites de la tierra y de la carne.

Mi yugo es fácil y Mi carga ligera. En tanto que vengas a Mí. Ven, amor Mío, deja que me ocupe de tu carga y permíteme llevarte en brazos en estos momentos difíciles.

Ponme a prueba. Invoca las llaves, cuenta con milagros y te vendrán.

Sin Mi Palabra perecerás. No funcionarás debidamente ni podrás realizar la tarea que te he encomendado. Es fundamental que pasemos un rato juntos a diario. Tómate un tiempo conmigo y juntos avanzaremos mucho más hacia la meta de hacer llegar Mi mensaje a este mundo perdido y en soledad.

La oración es importante. La oración es poderosa. Ora e invoca las llaves, y verás cómo cambia la situación.

Mi gracia está a tu disposición. Bástate Mi gracia. Mi gracia te dará fortaleza. Mi gracia es más fuerte que tus debilidades. Pide que te conceda Mi gracia, y harás enormes progresos.

La sencillez es la inteligencia en su máxima expresión. La sencillez es de sabios. Cree sin más en Mi Palabra. ¡Ponla en práctica y verás que la sencillez es increíble! Lo poco es mucho si me incluye a Mí.

Predica el Evangelio y vivirás de él. Proveeré en abundancia para todas tus necesidades. Cuanto más me exaltes, cuanto más busques primeramente Mi Reino, tendrás plena certeza de que todo lo demás se te añadirá. Pero recuerda que debes mantenerlo todo siempre en su debida

perspectiva: No vayas a enredarte tanto con lo demás que te olvides de buscar primeramente el Reino.

El toque de Mi amor tiene poder creador y genera vida. Da vigor y aliento al cansado y al abatido. Has derramado y entregado mucho por Mí, amor Mío, pero no tengas miedo de terminar vaciándote, porque en tanto que des te reabasteceré. Lo único que debes hacer para tener siempre de sobra es procurar con fidelidad dedicar tiempo a gozar de intimidad conmigo, a retirarte y echarte en Mis brazos, donde me encontrarás y experimentarás Mi amor en toda su fuerza. Su abundancia jamás disminuye, y siempre podrás contar con él: todo lo que necesitas y más.

En este año que comienza te reabastecerás de Mi amor. Conforme los tiempos se vuelvan más intensos y atareados, no temas, porque Mi amor también se intensificará.

Eres mi bella luna, que ayuda a iluminar este mundo tan oscuro. Y aunque la luz que reflejas no es tuya, cuando te deleitas en la Mía, brillas y emanas un suave fulgor amoroso sobre los lugares que se encuentran en sombras.

Ven y elévate por los aires conmigo. Ven a volar a través de tiempo y espacio y deja atrás los confines de la vida diaria, con su tedio, su monotonía y su atareamiento. Déjate deslumbrar por las vertiginosas alturas a las que llega Mi Espíritu. ¡Ven conmigo a experimentar el paseo más emocionante de tu vida! Cada vez que necesites que vaya a recogerte, te tendré preparado algo diferente que te alegrará e inspirará tu corazón y tu mente.

¿Qué sería de Mí sin ti? Te necesito, y necesito tu amor. Necesito todo lo que puedes darme. No sólo te necesito por lo que puedes hacer, sino por lo que eres o por quien eres... Mi creación singular, Mi amor, Mi amada, Mi belleza, Mi esposa.

He reservado un rincón en Mi palacio para nosotros dos. Un rincón que nadie más encontrará nunca. Un rincón que he reservado exclu-

sivamente para ti, donde todo es exactamente como te gusta. Estoy impaciente por que llegue el día en que pueda por fin trasponer contigo el umbral de este lugar que te estoy reservando y preparando, mi Amor.

¿Qué es lo que más quieres en este preciso momento? ¿Qué es lo que más necesitas en este momento? ¿Crees que puedo dártelo? Pide, busca y llama; y las respuestas, el alivio, el gozo, el amor y la libertad que buscas se te concederán a Mi manera tan particular.

Todo el amor que das te regresa al cien por cien. Puede que no siempre lo parezca, es más, en ocasiones te da la impresión de que se te quita más de lo que se te da, pero a la larga verás que todo te sale a cuenta, y no te arrepentirás de haber dado nada.

¡Este año que comienza será el más dichoso de tu vida! No porque tendrás todo lo que quieras o esperes conseguir, sino porque me lo habrás entregado todo y lo habrás dejado en Mis manos, y por ello te recompensaré con una paz y felicidad supremas que no pueden obtenerse de ninguna otra manera.

Hoy te estoy componiendo una canción, Mi amor. No es como las que suenan ahí en la Tierra, sino una hecha de puros sonos celestiales. Tampoco tiene letra, porque Mi mensaje quedará registrado de una manera milagrosa. Aunque otros oirán las notas y la tonada, sólo tú podrás percibir la letra de Mi canción de amor a ti. Cuando vengas, te la tocaré. Es uno de mis actos de amor más íntimos. Parte de Mi corazón y de Mi amor se encuentran en esta canción que he creado hoy para ti, y tú eres la única persona, aparte de Mí, que podrá entenderla.

Cuando haya mucho que hacer y dispongas de poco tiempo para ello, entrégame todas tus cargas. Tómalas una a una y pásamelas a Mí. Puede que no te ayude a realizarlo todo en un día, porque lo que es humanamente posible tiene un límite. Pero eso sí, te daré la plena tranquilidad de saber que te has esforzado al máximo y hecho lo prioritario.

Como regalo de Mi amor, en este día te concederé a una de Mis criaturas angélicas portadoras de ánimo, felicidad e inspiración. Estará a tu lado todo el día, desde el momento en que despiertes hasta que cierres los ojos por la noche para dormir. Si te hace falta un poco más de alegría de vivir, piensa en ella. Te levantará el ánimo con pequeños gestos de Mi amor en el transcurso del día. Te dirá al oído palabras de felicidad.

No hay nada más poderoso que invocar el poder de las llaves. No hay nada más hermoso que tu corazón cuando lo rodeo. No hay nada más precioso que los momentos que pasas conmigo. No hay nada más entrañable que esa fe que posees y esa determinación para confiar en Mí pase lo que pase.

Siempre das y das sin parar. Como se estruja y aplasta la flor para que suelte su exquisita fragancia, así haces tú. Aunque a veces duele, Mi amada, y te sientes agotada y desgastada, infundes vigor a aquellos a cuya vida transmites la fragancia de Mi amor que mora en ti. Gracias por ser un recipiente de Mi amor.

Este día es un regalo que te hago por amor, así que te aconsejo que tengas los ojos bien abiertos en todo momento para que no se te pase por alto ninguna de Mis expresiones de cariño. Mira por la ventana y observa la hermosa creación; ahí tienes reflejado Mi amor por ti. Repara en tus seres queridos, compañeros y amigos: ellos también representan Mi amor por ti. Considera esa ropa tan bonita que te he dado, la forma tan maravillosa en que proveo para todas tus necesidades; eso también es una muestra del amor que te tengo. Fíjate en todo lo que veas hoy —todo lo bueno, todo lo hermoso, lo bello— y recuerda que es una manifestación de Mi amor por ti.

Estás en guerra, y la lucha es dura. No siempre es fácil; en realidad, casi nunca. Sin embargo, recuerda que estás en el bando ganador y luchas por Mí. Luchas del lado de Mis hijos, luchas por rescatar almas perdidas y por ser lo que quiero que seas cada momento de cada día. No se te ocurra ni por un instante pensar que has acabado, que ya has luchado bastante,

porque la única forma en que ganes será que nunca te rindas. Eres un soldado valiente y estoy orgulloso de tu fe, que te impulsa a perseverar hasta la victoria.

Me encanta hablarte, susurrarte palabras de amor, y también palabras de guía y consejos para que se disipen los problemas que te asedian. Yo sé que hace falta tiempo y esfuerzo y bastante fe para escucharme, pero desde luego vale la pena. No solo te beneficias tú de Mis respuestas, asesoramiento e instrucción, sino Yo también del tiempo que paso contigo. No te imaginas lo feliz que me hace; son momentos que tengo en mucha estima.

Lo que puedes hacer tiene un límite. Sé que eres muy idealista y que hay tanto que hacer de lo que te consideras responsable. Pero no dejes que el Enemigo te condene ni trate de convencerte de que no te esfuerzas lo suficiente y estás fracasando. Físicamente lo que puedes hacer cada día tiene un límite, de modo que confía en que Yo me ocuparé de lo demás. Al final de la jornada, encomiéndame todo lo que no hayas podido hacer; no te aferres a ello ni dejes que te pese en la conciencia o te desanime. Es Mi obra y me ocuparé de lo que no alcances a hacer.

La mayor medida de fuerza física no es sino una mínima fracción de la fuerza y el poder a los que tienes acceso espiritualmente. La carne debe realizar un gran esfuerzo, entrenarse y esforzarse para adquirir fuerza y resistencia. Para obtener fortaleza espiritual, basta con presentarte en Mis aposentos, descansar en Mis brazos, escuchar Mis susurros y, con tu mano en la Mía, seguirme a donde te dirija.

Disfruta de las cosas sencillas, que son la esencia de la vida. Precia los sentidos con que te he dotado; empléalos al máximo. Cuando mires, observa. Cuando comas, degusta. Cuando oigas, escucha. Cuando toques, siente. Cuando huelas, deja que el aroma impregne tu cuerpo entero. Cuando la familiaridad lleva a dejar de apreciar Mis bendiciones la vida pierde su encanto.

El entusiasmo es la esencia de la vida. Cuando se ora con entusiasmo, el resultado es

inmediato. Cuando se trabaja con fervor, el éxito es rotundo. Cuando se ama apasionadamente, se encuentra satisfacción. El entusiasmo por la vida abre las puertas a la felicidad. El entusiasmo espiritual reporta una satisfacción absoluta.

Quando alzas los brazos en alabanza elevas el espíritu hacia Mí. En ese momento de alabanza toco tu espíritu y le infundo una medida del Mío.

Lo más grande que puede decirse de ti es que viviste y moriste por Mí.

Cariño, ¡cómo me deleito en tu amor por Mí! Me sorprende, me deleita, me da tanto placer. Ven, amémonos todo el día; no salgamos ni un instante del lecho de amor. Amémonos en espíritu aun mientras trabajas, mientras comes, mientras conversas con otros. No nos separemos ni por un instante, y estaré contento.

Que este sea un día en el que me percibas en todo —tanto en lo bueno como en lo supuestamente malo—, porque todo lo bueno y agradable es un regalo de amor que te hago, y lo que parece malo es algo que permito para ayudarte a superarlo airoso, y así manifestarte aún más de Mi amor.

¿Sabías que me enamoré de ti en cuanto te vi? Te amo y no quiero pasar ni un momento separado de ti, ni un segundo.

Gracias por ser Mi amores eternos. No se imaginan cuánto agradezco tener esposas como ustedes que siempre mantienen su lámpara encendida, que pasan tiempo conmigo sin falta, aun cuando no encuentran mucho. Tienen una fortaleza incalculable, porque Yo soy su fortaleza y a Mí nunca se me acaba.

Esas épocas de estar separados de nuestros seres queridos pueden llegar a ser de las más duras que experimenten en la Tierra, pero también pueden llegar a ser las más bellas, ya que me dan la oportunidad de unirlos en espíritu más que nunca. Siguen unidos con aquellos que han seguido su camino; no están juntos físicamente, pero siguen juntos en espíritu. Y cuando se

reencuentren, amalgamaré sus corazones con ese dulce lazo que ya tenían, pero será mucho más fuerte y más pleno que nunca, porque se habrán sacrificado por Mi causa.

Deja que Mi amor lo sea todo para ti. Te amo y te daré cuanto necesites, todo lo que necesites e incluso todo lo que desees, porque te habrás deleitado en Mí y solo habrás querido lo que conviene a Mi obra y a Mi Reino.

En esos momentos en que tu corazón siente soledad, recuerda que estoy a tu lado para saciar tu necesidad. Te daré besos desde el Cielo, directamente desde Mi trono. Te acurrucaré en Mi trono, porque es muy grande: lo bastante para que tú también quepas a Mi lado. Hasta te enviaré amores terrenos para que te amen de Mi parte. Así de grande es Mi amor por ti.

¿Sabías que veo cada lágrima, estoy al tanto de cada pena y comprendo cada dificultad que pasas? Yo lo entiendo todo, y además dispongo del antídoto. Por eso, no dudes en contarme lo que te pasa cada vez que tengas alguna pena, ¿de acuerdo? Te enviaré lo que te haga falta para llenar ese vacío y aliviar ese pequeño fastidio, dolor o sensación desagradable, porque lo que más deseo es que estés feliz cada día de tu vida.

Estos días que debes pasar separado de tu amada son para ti días de prueba, y te entiendo, porque Yo también tuve que separarme de Mi Padre. A veces el tiempo se me hacía una eternidad, y cuando tenía esa sensación, lo que hacía era ir a hablar con Él, que me tranquilizaba dándome la certeza de que lo hacía por una buena causa: ¡por ti! Y ahora te toca a ti soportar esta separación por la bendición que supondrá para Mi obra. Aunque te cueste, te bendeciré por tu sacrificio, Mi amor. Yo lo veo, estoy al tanto y te lo compensaré.

Mi vida, nunca te perderás de Mi amor. Nunca estarás sin Mí. Nunca serás demasiado mala, ni demasiado fea, ni demasiado de nada. Jamás podrías ser para Mí simplemente «una más del montón», porque te encuentro maravillosa, bellísima, y me deleito en que no solo seas Mi

novia, sino Mi esposa. Ah... ¡qué esposa más estupenda eres para Mí! Gracias por tu amor por Mí. Yo también te amo.

Hoy es un día señalado, porque estás a mi lado. No dejaré de manifestarte amor cada vez que te acerques hoy a Mí; lo haré sin falta. No dejaré pasar la oportunidad de llenar tu copa hasta que rebose, de enviarte todo lo que necesites, de mantenerte muy cerca de Mí, bebiendo Mis Palabras, amándome, recibiendo Mi simiente y pidiendo más para que puedas apurar hasta la última gota de Mi amor. ¿Te preguntas cómo te las arreglarás para hacer eso todo el día? ¡Inténtalo y verás! ¡Ja! ¡Será estupendo!

Este maravilloso día lo creé para enseñarte lo mucho que te amo. Creé la alborada, hice florecer los pimpollos a pesar del clima tan inclemente, creé el vuelo del pájaro que va surcando los aires, la sonrisa picarona de tu pequeñito. Creé todo eso para que supieras cuánto te amo. Haré lo que sea necesario para que sientas seguridad en Mi amor.

No sabes hasta qué punto te aprecio. Me encanta la sinceridad que irradian tus ojos, la frescura de tu sonrisa, el brillo de tus cabellos, la gracia con que mueves las manos y los pies. Eres espléndidamente hermosa; me lucí cuando te creé, ¡si me permites que diga eso de Mí mismo! Gracias por devolverme ese amor. Significa mucho para Mí.

Ten la seguridad de que en este día no te daré absolutamente nada a lo que no podamos hacer frente los dos. No solo eso, ¡jamás lo haré! A lo largo de tu vida solo te daré lo que pueda culminar en una victoria para ti a medida que te vuelves a Mí y permites que te ayude a superarlo, a luchar por ti y a darte tranquilidad y dicha interior.

Hoy es un gran día, porque me da una vez más la oportunidad de decirte que te quiero, de demostrarte que te quiero y de tenerte muy cerca de Mi corazón para saciarte de Palabras maravillosas y de besos cada vez que acudas a Mí. ¡Espero ansioso el momento de manifestarte amor hoy!

Cuando cuentas los días que llevas separada de tu pareja, es fácil ver cuánto lo echas de menos. Sin embargo, Yo lo veo como un tiempo que me rendirá muchos frutos. Para Mí es un tiempo de intimidad y comunión, tiempo para hacer el amor contigo. Y ruego a Mi Padre que cuando regrese tu compañero continuemos amándonos tú y Yo con el mismo fervor e intensidad con que nos amamos en estos días en que estubo ausente. Es que te amo muchísimo, y agradezco en el alma estos días en que hemos pasado juntos más tiempo de lo habitual.

Gracias por tu determinación y valor para combatir al Enemigo. Gracias por no prestar atención a sus mentiras, por no permitir que te arruine el día, por no escucharlo cuando te dice cosas terribles. Lo único que te tengo deparado es amor, paz y felicidad, entrañable amor Mío. De modo que si tienes dudas sobre algo, consúltame y Yo te lo explicaré y te daré paz y tranquilidad.

Es maravillosa la forma en que manifiestas fe en Mí, amor Mío. Me permite revelarte misterios, abrirte la mente para recibir del plano ilimitado del espíritu y fortalecerte el corazón y el alma con secretos que proceden de Mi trono. Me encanta confiarte muchos de Mis secretos. Por eso, nunca te olvides de preguntarme todo lo que quieras sobre cuanto quieras saber, y verás que estaré ahí mismo para responder a tus interrogantes.

Este es un día grandioso, y estoy ansioso por ver todo lo que haremos juntos. Me encanta pasar el día a tu lado, mirarte muy de cerca, hablarte al oído, darte muestras de amor y contarte Mis más íntimos secretos. ¡Es que me encanta dirigir tu trabajo, mantenerte en vereda y brindarte guía y asesoramiento! Pero lo que más me gusta son las palabras de amor que nos decimos. Las disfruto enormemente, y podría seguir disfrutando por la eternidad de este amor que compartimos.

No dejes de amarme y alabarme, Mi tesoro, aun cuando estés ocupada, aun cuando estés atribulada, aun cuando se te acumule todo. Si me amas, me alabas y me encomiendas tus cargas, se desvanecerán. Me las llevaré. Te facilitaré la vida, porque eres Mi amada, y te he

dado el manto de la alabanza, que hará que tu vida transcurra entre algodones, y además te mantendrá en estrecha unión conmigo.

En todo lo que hagas hoy por Mí, recuerda que aprecio cada acto, cada trabajo, cada cosa que se haga por Mí. Yo sé que hay veces en que no te parece que estés trabajando para Mí, como cuando cuidas de los niños, haces la limpieza, preparas la comida o realizas algo puramente mecánico. Pero para Mí cada una de esas ocupaciones es como una melodía de alabanza a Mí, porque me la ofreces en sacrificio. La aprecio, la considero así, y te la agradezco.

Gracias por servirme; no podría prescindir de ti. Me resultas tan valiosa que si te apartas aunque no sea más que por un instante en tu corazón, me pongo tristísimo. Me encanta contar con tu amor, con tu servicio, y sobre todo, me encanta que tu corazón sea Mío.

En este día estudiaré nuevas maneras de manifestarte amor, para que nunca jamás dudes de él. No quiero que dudes lo muchísimo que vales para Mí, y que si no hubiera otra persona en el mundo, igual hubiera padecido por ti, por ti en particular. Para que veas cómo te valoro y aprecio.

Pasémosla bien hoy, ¿qué te parece? ¿Qué tal si disfrutamos el uno del otro? ¿Qué me dices de que disfrutemos de todo lo que he hecho en tu vida? ¿O de la bendición de amarnos? Me encantan tus alabanzas y me fascina elogiarte también a ti, así que, ¿qué tal si comenzamos el día amándonos con palabras, y luego Yo sigo amándote a ti como mejor pueda?

Da gusto ver tu alegría y la forma en que me alabas. Es que no puedo vivir sin esas alabanzas; significan muchísimo para Mí. Nunca me cansan. Gracias por amarme; nunca te arrepentirás, porque a cambio te daré tantas bendiciones que no sabrás qué hacer con ellas; te lo prometo.

El día de hoy te traerá muchas sorpresas: en Mi Palabra, en la sonrisa de otra persona, en la labor concreta que desempeñas para Mí. Búscalas, porque esas sorpresas serán muestras

de Mi amor. Te las he escondido por diferentes momentos del día para que las busques, y así te acordarás a lo largo de la jornada de lo mucho que te amo.

Este es un día grandioso, porque nos esperan veinticuatro horas para disfrutar juntos. Te amo y me pareces fantástica. ¿Te lo había dicho alguna vez? Pues la verdad es que me pareces una preciosidad, y nunca deja de sorprenderme que me ames tanto. En retribución, te daré todo lo que necesites, porque sé que de todas maneras me lo devolverás.

Es una maravilla que me dejes obrar a través de ti. Me permites amarte, disfrutarte, inspirarte y darte todo lo que te hace falta para tu trabajo, tus ratos de ocio, el tiempo que dedicas a tus hijos, a tus amistades, tus ocupaciones diarias. Me encanta saciarte, guiarte y ayudarte. Gracias por dejar que haga todas estas cosas por ti, porque te amo muchísimo.

Encuentra en Mí tu llamamiento particular, tu razón de ser, todo. Te concedo amores terrenos y beneficios materiales para tu deleite, y te los envío como bendiciones por tu amor y devoción hacia Mí. Me alegra ver que has llegado a la conclusión de que, a la larga, Yo soy tu razón de vivir y que te doy la máxima felicidad, la mayor dicha alcanzable, el éxtasis máximo. Eres Mía, y por eso, no dejaré de colmarte de bendiciones para que te acerques más y más a Mí.

Es fácil pensar que otros lo tienen más fácil que tú, pero en realidad, también experimentan dificultades de las que ni te enteras. Y cuando las pasan, estoy a su lado de la misma manera en que lo estoy cuando las pasas tú. Una vez que salimos adelante juntos, nos sentimos tanto más unidos, y ese beneficio hace que aun los momentos difíciles se vuelvan buenos tiempos. ¿No lo crees? Nos amamos más que nunca, y soy más tuyo que nunca.

Para Mí es maravilloso conocerte y amarte, Mi tesoro. Pienso en las muchas maneras en que quieres agradarme, y el corazón se me pone a cantar de alegría y felicidad. En todo lo que digas y hagas por Mí, ten por seguro que

me complacen enormemente tu sacrificio y tu devoción a Mí.

Gracias por tu amor. Gracias por tu fe. Gracias por tu servicio. Gracias por tu entrega. Gracias por tu sacrificio. Gracias por tu perseverancia. Gracias, más que nada, por amarme. Te quiero, y no se me pasa por alto ni una pizca de lo que me das.

Es una maravilla que me ames, ¡porque eso significa que Yo también puedo amarte! Que puedo colmarte de bendiciones todo el día, y eso es ni más ni menos lo que pienso hacer. Gracias por estar siempre tan cerca de Mí para que pueda bendecirte a cambio.

¡Cuenta con milagros! Sé que encaras situaciones que parecen bastante difíciles y engorrosas, ¡pero recuerda que todo es posible con el poder de las llaves! No olvides invocar la ayuda de ellas, ¡y te abrirán puertas que ni te imaginas! ¡Utiliza su poder!

Hoy me gustaría que me dedicaras unos momentos de intimidad. No tiene que ser mucho tiempo. Aprovecha para hablarme y tener intimidad conmigo durante todos esos ratitos que tienes entre ocupaciones, o esos momentos en que realizas actividades que no exigen mucha concentración mental. Así podremos gozar de varios encuentros íntimos breves a lo largo del día.

¡Te amo con un amor eterno que jamás se apagará! ¡Eres una esposa bella, cautivadora, sensual y apetecible! Deléitate hoy en Mi amor, empápate de él, y deja que te inunde y extasíe.

No olvides echar tus cargas sobre Mí. Hasta podrías dibujarte una imagen mental de cómo lo haces: cada vez que te agobien los problemas de este mundo, imagínate quitándote la mochila de las preocupaciones y echándola al suelo. Y luego imagina que prosigues tu camino sin la mochila. Ni se te ocurra mirar atrás preguntándote si me ocuparé de tus asuntos. Claro que lo haré. Prometo llevar tus cargas sobre Mis hombros, como dice Mi Palabra. ¿Me harás ese favor hoy?

¡Cuenta con Mi sol! Aunque a veces esté el tiempo sombrío, gris, cuentas con mi sol en tu corazón las veinticuatro horas del día. No lo olvides, ¿de acuerdo? Por muy oscuro y nublado que esté fuera, recuerda ese sol que viene de Mí y con el que puedo iluminar el interior de tu corazón.

¡Te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, te amo! Siete por siete, y por siete más, y setenta veces siete, y siete millones, billones, trillones, cuatrillones de veces multiplicado por otras siete: ¡te amo! ¡Mi amor por ti es inagotable, eterno e infinito! ¡Te amo!

No se te olvide aprovechar el momento. No te enredes tanto en tu trabajo y el servicio a Mí que pases por alto o dejes de apreciar los detalles: Mi creación, un cumplido, una comida preparada con amor, una cama cómoda, la noche estrellada y tantas cosas más. Tómate tiempo para disfrutar y hasta para deleitarte con esos gestos que te prodigo a cada rato de cada día.

No te desanimes; sé que te mueres de ganas de aprender, hacer, ver, ser y lograr mucho para Mí. Y sé también que a veces te desesperan tus debilidades y tu naturaleza humana. Por eso, te aconsejo que te despreocupes, no te tomes las cosas tan a la tremenda y me dejes actuar a Mí, y juntos progresaremos y ganaremos las batallas.

Eres una vasija de Mi amor. Eres Mis manos, Mis brazos, Mi boca. Busca hoy a alguien que necesite ánimo y rodéalo con esos bellos brazos tuyos, acarícialo con tus hermosas manos y dale un tierno beso con esos dulces labios tuyos. Hoy quiero valerme de ti para brindar ánimo a alguien que necesita a gritos saber que lo aman y lo aprecian. Gracias por estar dispuesta a ser instrumento de Mi amor.

Hoy tenemos mucho por delante, mucho que lograr. Sé que tienes mucho que hacer, pero no olvides que no lo lograrás con tus fuerzas ni con tu poder, sino con Mi Espíritu y fortaleza. Así lo harás. No tienes más que ser un hueco santo, firma un papel en blanco. Presta oído a Mis susurros, consúltamelo todo e invoca el

poder de las llaves, y te sorprenderá hasta lo indecible lo mucho que lograremos juntos. ¡Estoy ilusionadísimo! ¿Y tú?

Dime qué es lo que quieres, y verás cómo te lo concedo.

Tienes todo este año por delante, y te esperan maravillas. Tus deseos son órdenes para Mí en nuestro trabajo juntos. Tu parte consiste en hacer los pedidos; la Mía, en darte lo que pides.

Todos tus días contarán con Mi bendición. He medido cada uno, y todo lo que te toca pasa antes por Mí para que le dé Mi sello de aprobación.

Mi amor, no sabes cómo me agrada tu amor. Me regocijo en las victorias que has ganado y los avances espirituales que has hecho. Te has esforzado para echar mano de los nuevos poderes y dones espirituales que te ofrecí, y ahora reluces, se te ve radiante a causa de ello. Tus poderes para enfrentarte al Enemigo han aumentado muchísimo.

¡Ánimo! Te espera un año excelente. Estará lleno de felicidad. Encontrarás paz y un nidito donde construir tu morada. Experimentarás satisfacción y un sentimiento de realización, y verás los frutos de tus muchas labores, que se traducirán en todo lo que deseabas: en victorias y muchísimo de bueno.

¿Ves el cuadro tan hermoso que te estoy pintando? Te lo estoy pintando en el cielo: la puesta del sol en todo su esplendor y magnificencia. Será un gesto muy lindo de Mi amor en el año que inicias, año en que tendrás muchísimas cosas bellas.

No temas lo que vaya de venir. Si ya te tengo preparado un rinconcito aquí en el hueco mismo de Mi mano. No te sobrevendrá mal alguno ni te pedirá más de lo que puedas soportar. Te dará una salida y proveeré para cada una de tus necesidades.

Para esta hora te he llamado al Reino. Me hará falta tu corazón amoroso para ayudar a componer y sanar las heridas de quienes te

rodean. Serás fuente de ánimo, levantarás a los que están caídos y les brindarás felicidad. Tu labor consistirá en dar felicidad y hacer resplandecer Mi luz y Mi amor sobre los demás.

El año que te espera será bueno. Alarga la mano y recibe lo que te doy. Son regalos y sorpresas de todo tamaño y variedad. No te retendré ningún bien, porque te amo.

Te he dado vida, amor y felicidad. Me lo has entregado todo a Mí. Créeme que verás cómo los sacrificios que has hecho se transforman este año en abundantes recompensas de las que sé que te agradan.

Seré tu fortaleza y tu consuelo. Cuando te venza el cansancio y pienses que ya no puedes dar un paso más, deja que te arrebate y te dé paz y descanso. Permíteme que cuide de ti hasta que te hayas recuperado del todo y haya puesto en ti Mi simiente.

Nunca digas que no puedes, porque te he concedido el don de sacar fuerzas de flaqueza para encarar los desafíos. Nunca te tocará cruzar un río demasiado peligroso o profundo, ni subir una montaña demasiado escarpada, ni superar un obstáculo excesivamente peligroso. Los superarás todos, porque te sostendrán Mis brazos.

¡Te amo muchísimo! Te voy a colmar de regalos en tu cumpleaños. Descansa en Mis brazos y déjame masajear tu cuerpo y transmitirte pensamientos placenteros y amorosos. Permite que te envuelva en la cálida seguridad de Mis brazos. Déjame llevarte de viaje por el mundo espiritual. Que te ame a través de tus seres queridos. Que te anime a través de tus compañeros de trabajo.

Nunca es tarde para lanzarse a probar algo nuevo. No permitas que este año te ponga ninguna traba. Afróntalo partiendo de cero, haz borrón y cuenta nueva, empieza de nuevo.

Al enfrentar este nuevo día, piensa en todo lo bueno que te espera. No te concentres en lo que no te agrada hacer, porque aun eso puede ser positivo, ya que servirá para fortalecerte

espiritualmente. Piensa en la dicha que me das cada vez que optas por agradarme.

Te haré más feliz de lo que te imaginas, porque todo lo que en este momento se te hace tan difícil algún día pasará, y lo que habrás aprendido te elevará a alturas increíbles. No habrá lágrimas de dificultad o dolor aquel día en que recibas tu recompensa.

Sé muy bien lo que necesitas. Y sé muy bien cómo compensarte toda pérdida que hayas sufrido y toda dificultad que estés atravesando. No desistas, y recibirás la corona por haber ganado la carrera y llegado a la meta, aunque haya sido difícil durante buena parte del trayecto.

Puedes alabarme en todo momento, sea lo que sea lo que estés haciendo. Inténtalo: dame gracias por Mi poder, por lo que he hecho, por lo que consta en la Palabra, en medio de tus ocupaciones del día. Mientras caminas, puedes decirme algo que te guste de Mí; mientras comes, puedes evocar con gratitud formas en que velo por ti, en que te envuelve el amor. Y a medida que surgen tus alabanzas, sentirás cómo te rodean Mis brazos.

Te amo mucho más de lo que podrías imaginar o comprender. Tengo unos planes increíbles para los dos, para ti y para Mí, en el Cielo, y sé que te harán muy feliz. Cada día me permites que te dé la gracia necesaria para seguir en la lucha, y cada día acumulo más tesoros y alegrías para que los experimentes cuando llegues Aquí. Cuando por fin contemples Mi rostro no te arrepentirás de haber aguantado en las buenas y en las malas.

No te concentres en lo fragoso del camino, sino en el reluciente arco iris; no en el barro, sino en las sonrisas que ves en los ojos de los demás; no en las piedras que se interponen durante el trayecto, sino en las flores que lo bordean; no en los callos y lastimaduras, sino en lo mucho que te has curtido; no en el dolor, sino en la felicidad eterna que experimentarás. Nada de lo que te ha sucedido quedará sin recompensa, porque por cada prueba tengo preparado un premio que la compensará que creces.